



Asociación de Importadores  
y Exportadores de la República Argentina

# **Propuesta para el aumento de las exportaciones con Valor Agregado**



**200 AÑOS  
BICENTENARIO  
ARGENTINO**

**AIERA**

**Septiembre de 2013**

## **Objeto de la Propuesta:**

La siguiente propuesta económica constituye un aporte de la Asociación de Importadores y Exportadores de la República Argentina (AIERA) a la mejora de la situación comercial externa de la Argentina.

En momentos de elecciones, el tema de la inversión internacional de la Argentina y de la situación del comercio exterior, no debería quedar afuera de la agenda de temas e ideas que discuten los partidos políticos ante la sociedad.

Este documento busca estimular y alimentar esa discusión, ofreciendo una propuesta concreta con el objetivo de mejorar el resultado del intercambio de bienes de nuestra economía con el mundo, de manera de estimular el superávit comercial, promover el empleo de calidad en nuestro territorio y estimular la producción nacional de alto valor agregado.

Más allá de las marchas y las contramarchas, el balance del intercambio comercial de nuestro país en la última década, ha sido positivo: se ha conseguido mantener un continuo superávit comercial; se ha logrado un fuerte aumento de las exportaciones totales y de las exportaciones MOI en particular; se han concretado inversiones en el país que han permitido sustituir una parte de las importaciones que ingresaban del exterior; y ha aumentado la proporción de exportaciones con valor agregado en el total exportado.

No han sido pocos logros, aunque queda mucho por hacer y mucho camino por recorrer. El tema principal que queda pendiente es lograr revertir uno de los temas centrales y estructurales de nuestro comercio exterior, que consiste en que mientras todos los años se logra el superávit comercial global, se mantiene con el mundo un elevado déficit de bienes industriales. Esta situación implica que a través del intercambio de bienes, Argentina emplea a una parte de su población y una amplia franja de su territorio y de sus recursos, en la producción de actividades de bajo valor agregado y baja productividad, que genera empleos que retribuyen bajos salarios, y que en buena medida, genera las divisas que se utilizan para adquirir del exterior productos industriales, que se fabrican empleando personal de alta productividad y calificación. Ello implica una pérdida de puestos de trabajo de calidad.

Puesto en números, mientras el 33% de las exportaciones son productos industriales, lo son el 85% de las importaciones. A pesar que el porcentaje de las exportaciones en el producto bruto interno es cercano al 18%, el peso que tienen los bienes industriales importados llega al 45% de la oferta de bienes industriales.

A pesar del fuerte proceso de crecimiento que ha logrado nuestra economía, y particularmente las exportaciones, siguen vigentes las causas de la dependencia industrial:

- la compra masiva de las empresas más competitivas argentinas que se produjo en las últimas décadas, por parte de compañías transnacionales, que alienta el envío de dividendos al exterior y la importación de buena parte de su producción

- la cultura imperante en la gerencia de mayor parte de las industrias, de aumentar los precios y cubrir con importaciones los aumentos de demanda, en lugar de invertir para aumentar la producción y mantener la competitividad de sus productos
- El peso en el mercado de grandes jugadores transnacionales, que alientan la exportación de recursos naturales sin agregarles valor, dado el fuerte vínculo con los productores locales que controlan el mercado y que asienten y mantienen este tipo de exportación
- El peso y la influencia que sigue teniendo el sector importador en el mercado local

Este cuadro cultural y económico macro dificulta y neutraliza los intentos del Gobierno por alentar el avance de la producción nacional de alto valor agregado y que no se cristalice una continua mejora de los sectores productivos de mayor intensidad tecnológica, que son los que generan los mejores puestos de trabajo y los que arrastran los sectores productivos más modernos y más dinámicos en el mundo.

Pero también es cierto, que hay mucho por hacer para lograr revertir ese estado de cosas. Y hay un déficit en materia de políticas de aliento al comercio exterior de alto valor. En este sentido, y más allá de las declaraciones y pronunciamientos de que se debe promover la exportación de productos industriales con contenido nacional, el esfuerzo gubernamental se concentró fundamentalmente en la sustitución de importaciones. Es cierto que con ello logró que muchas industrias se instalaran en el país y muchas implantaran en Argentina parte de sus procesos productivos; que se crearan muchos puestos de trabajo y que creciera fuertemente el producto bruto industrial. Pero no logró revertir el déficit comercial industrial de nuestra economía. Una de las políticas económicas que estuvieron ausentes en estos años fue la falta de un plan de promoción de exportaciones.

AIERA no se mantuvo al margen de esa temática y esa discusión, y en los meses de la celebración del bicentenario, hizo un aporte a la problemática, presentando un Plan Nacional de Exportaciones (<http://www.aiera.org/pdf/info8.pdf> )

### **El actual contexto económico mundial y nacional**

No puede ignorarse que el contexto económico internacional cambió rotundamente a partir de la crisis financiera y económica de 2008. Numerosos países desarrollados entraron en situación fiscal muy delicada y una serie de los mismos hubieran caído en default de pagos, de no haber recibido una fuerte asistencia financiera de parte de sus bancos centrales. A pesar que se evitó el estallido total, la crisis fiscal que provocó la asistencia financiera, llevó a numerosos gobiernos y organismos internacionales a impulsar planes de ajustes fuertemente recesivos, que elevó el desempleo en los países de Europa, provocó que gran parte de los países de ese continente entraran en recesión y que la mayoría de los países desarrollados tuvieran tasas de crecimiento muy moderadas.

Esta situación provocó una importante caída de la tasa de crecimiento mundial del comercio exterior, provocando un freno a las exportaciones mundiales y la existencia de grandes stocks de bienes sin demanda, buscando países a donde ingresar, a precios inferiores a los de sus costos de producción. El crecimiento del comercio exterior global, que era de 15% anual antes de la crisis, alcanzó una tasa de crecimiento de 2,1% en 2012.

Esta situación implica un gran desafío para los países en desarrollo, que por primera vez no fueron los responsables de la crisis económica y que ahora se ven amenazados por la caída del comercio exterior y por la competencia desleal de productos industriales en sus territorios. A pesar del panorama desfavorable, estas naciones han mantenido tasas de crecimiento positivas y han sido las responsables del crecimiento del PB mundial. Para el año actual se espera una tasa de crecimiento del producto mundial de 2,1%, liderado por el crecimiento de los países emergentes (4,5%) ante el estancamiento de los países desarrollados (0,5%).

Nuestro país también está experimentando dificultades. Desde la crisis financiera mundial ha tenido dos años donde el crecimiento del producto se redujo fuertemente a 0,9% (en 2009) y a 1,2% (en 2012). Pareciera que su trayectoria no termina de estabilizarse y salir de la zona de turbulencia, aunque los pronósticos iniciales indican que en 2013 se logrará un crecimiento superior al 5% y en 2014 al 6%.

Además de ello, se han generado marcados conflictos que desembocaron en fuertes procesos de fuga de capitales, que terminaron en la regulación del mercado de cambios, la limitación al libre acceso a las divisas, y el control de las importaciones. Estas medidas, aunque lograron detener la fuga de divisas, provocaron caídas en la tasa de inversión, trabas en la disponibilidad de insumos importados y dificultades de producción en numerosos sectores productivos.

El escenario actual económico ya no es el de los inicios de la década. Nuevos problemas y desafíos exigen al gobierno y al equipo económico un nuevo pacto social, nuevas apuestas estratégicas y una nueva batería de propuestas para el direccionamiento de la economía.

En especial, desde el sector externo, se necesita lanzar un fuerte programa de promoción de exportaciones, que introduzca a la actividad a nuevas empresas, que se mejore el perfil de los productos que exporta la Argentina y que cada vez más productos industriales que se consumen en el país se produzcan localmente.

La situación se encuentra relativamente estancada, en un equilibrio de posiciones entre el viejo modelo de exportación de bienes de desarrollo medio y la necesidad de especializarse en la exportación de productos industriales. Desempatarla requiere de una apuesta fuerte.

Puede ser que en un determinado momento se requiera regular la entrada de productos del exterior y la dinámica del mercado de divisas, pero a la larga, debe lograrse el aumento de la competitividad de la producción industrial local, que asegure el superávit externo, que evite las presiones externas.

Para ello, la mejor solución es exportar más productos de calidad producidos localmente.

## **2 – La exportación de Valor Agregado como apuesta estratégica**

AIERA sostiene desde sus inicios la promoción del desarrollo nacional.

Lograr la mejora de la calidad de vida de su población, implica el progreso económico, social, cultural y tecnológico. Para ello Argentina tiene que resolver la cuestión originaria: lograr que la

orientación principal de su sistema de producción, la mayor parte de sus empresas, recursos y empleos se vuelquen hacia sistemas industriales y de servicios de alto valor agregado.

Ello implica que se debe ahorrar buena parte del ingreso nacional que hoy se destina al consumo no productivo, principalmente a la importación de bienes industriales de consumo, e invertirlo en sistemas de alta productividad. Es la única manera de mejorar la calidad de vida de la población. Y es a largo plazo.

En la situación actual de nuestro país, ese salto podría darse principalmente a través de la agregación de más valor a los bienes primarios y los recursos naturales que actualmente se exportan en forma de commodities, y a los bienes industriales de bajo y medio valor agregado. Ambos procesos permitirían modificar gradualmente la estructura primaria actual de numerosas zonas y regiones del país, e ir desarrollando un tejido y una demanda industrial más compleja; orientar el trabajo hacia actividades de más productividad y mayores salarios; y la crear una demanda global de mayor poder adquisitivo.

### **3 - Otro modelo de integración mundial**

Un modelo de desarrollo va ligado a un sistema de relacionamiento económico externo.

La producción de commodities y la importación de bienes industriales implica mantener relaciones económicas, comerciales y culturales dependientes de los países desarrollados. Muy diferente a lo que implicaría orientarse al desarrollo de las industrias nacionales y al intercambio con el mundo de productos de alto valor agregado.

Para el segundo caso es necesario generar nuevos vínculos con otros países y zonas del mundo, de desarrollo similar al nuestro, con quien se podría intercambiar bienes industriales.

Los países de grado de desarrollo medio como la argentina, desarrollan sistemas de intercambio comercial caracterizados por la fuerte importación de bienes industriales, y la exportación de una combinación de productos primarios y productos industriales de media complejidad. Romper ese círculo implicaría generar acuerdos con países de desarrollo similar, para sustituir gradualmente aquellos productos industriales que pudieran producirse en ambas economías, y que los dos fueran modificando lentamente su estructura productiva.

La implementación grupal de una estrategia de sustitución y desarrollo industrial permitiría generar una masa crítica desde lo económico, lo financiero y lo político.

### **4 - Objetivo de la Propuesta:**

El objetivo general de esta propuesta es estimular la exportación de bienes industriales y de alto valor agregado.

#### **Objetivos específicos:**

- Promover una mayor integración con los países emergentes
- Elevar el peso de las exportaciones de alto valor agregado en las exportaciones totales
- Estimular el superávit comercial
- Aumentar el empleo de alta calificación
- Reducir el déficit industrial
- Aumentar la cantidad de empresas exportadoras

## **5 – Líneas de Acción**

- Apertura de centros de promoción de exportaciones industriales en países emergentes
- Celebración de acuerdos con países emergentes para la promoción recíproca de exportaciones de alto valor agregado
- Creación de estímulos a la exportación de valor agregado a mercados emergentes
- Promoción de nuevos exportadores de Valor Agregado
- Aumento de los reintegros y reembolsos y reducción de los derechos de exportación para estimular la exportación de valor agregado

## **6 – Acciones Concretas**

- Apertura de Centros de Promoción de Exportaciones Industriales en 10 países emergentes y en 10 países de América Latina. Abrir centros de promoción exclusiva de productos industriales que realicen inteligencia y promoción comercial, con personal de las cámaras industriales PyME, bajo un programa de objetivos y metas concretas, orientado a resultados. Invertiendo 10 millones de dólares por año, se podría obtener en tres años un aumento de 500 millones de dólares anuales de nuevas exportaciones de bienes de alto Valor Agregado.
- Celebración de Acuerdos de promoción industrial recíproca con los 10 países emergentes. La planificación y la sustitución industrial de terceros mercados, permitiría abrir mercado en nuevos países a productos industriales nacionales. Sería una política que tendría impacto neutro a nivel de importaciones y plenas ventajas para la producción industrial nacional, reduciendo el déficit de este sector.
- Lanzar un programa de Nuevos Exportadores Industriales a Países Emergentes, financiando el costo de viajes, estadías, participación en ferias, estudios de mercado, planes de negocio y mejora de productos y procesos, a recuperarse una vez lograda la primer exportación.
- Lanzar un programa de Promoción de Nuevas Empresas exportadoras de Valor Agregado, para todo el país, con el objetivo de lograr mil nuevas empresas exportadoras al cabo de cinco años, a razón de 20 nuevas empresas por año por provincia. Se financiarían tutores para consorcios de exportación, programas de promoción para las provincias, cursos de capacitación para las gerencias, y programas de mejora de la competitividad, entre otros.

- Reducir fuertemente los tiempos de devolución de IVA, reducir los derechos de exportación y aumentar los reintegros y reembolsos para lograr un fuerte estímulo y una clara señal de promoción a la exportación de productos industriales y de alto valor agregado.
- Volver a tener una Ley de Promoción de Exportaciones PyME, con Valor Agregado, que apueste a la internacionalización de las empresas argentinas. Que entre otras medidas, plantee aplicar un Derecho de Importación del 1% del valor FOB a las compras de extrazona. Lo obtenido por esta vía permitiría recaudar alrededor 400 millones de dólares anuales para promover las exportaciones de empresas PyME con Valor Agregado.

A.I.E.R.A. está dispuesto a colaborar con otras cámaras empresarias y con las autoridades nacionales, en el desarrollo de estas propuestas para su instrumentación. Discutir sobre las mismas sería un paso adelante ante la coyuntura.

**Consejo Directivo  
Septiembre de 2013**

Este trabajo ha sido realizado por Santiago Solda, Economista de AIERA, en Septiembre de 2013

La **Asociación de Importadores y Exportadores de la República Argentina (AIERA)** es una entidad civil sin fines de lucro creada en el año 1966, que agrupa a pequeñas y medianas empresas nacionales, cámaras regionales y sectoriales y centros de industria y comercio. Su misión es defender la producción, el trabajo nacional y la soberanía económica argentina en todo lo relacionado al Comercio Exterior, desarrollando una actividad dinámica en favor de las economías regionales y PyME de todo el país.

Como entidad gremial empresaria, AIERA despliega su acción institucional ante diversos organismos -Aduana, Cancillería, Ministerio de Economía, Banco Central-, con el objeto de mejorar las condiciones en que se desenvuelven las exportaciones y conseguir mejor acceso a los mercados. También integra el Consejo de Administración de la Fundación ExportAr; de la cual es miembro fundador, y forma parte del Consejo Consultivo Aduanero.

Desde el año 1966 AIERA representa los intereses de las PyME participando activamente en el ámbito del comercio exterior argentino.